

Tecnicoop Ltda.. Su Historia*

“A cada necesidad, un tipo de cooperativa”

“La juventud termina cuando se acaba el entusiasmo. Sólo sus ojos pueden mirar hacia el amanecer, sin remordimientos. Es un privilegio de sus manos esparcir semillas fecundas en surcos vírgenes, como si la historia comenzara en el preciso momento en que forjan sus ensueños”.

*“No es admisible ninguna limitación al derecho de buscar nuevas fuentes que fertilicen la vida”
José Ingenieros*

Origen y desarrollo

En realidad, los antecedentes fundacionales de TECNICOOP se remontan⁽¹⁾ a los años 85 y 86, cuando tres de sus miembros, actuando como maestros de escuelas rurales de la Provincia de Formosa, ven paulatinamente sus esfuerzos educativos disgregarse en la nada, pues en las campañas formoseñas los cultivos tradicionales sólo generan mayor pobreza y desesperanza, en la que la educación queda casi descolgada de esa realidad.

Casi como una fatalidad del destino, van ocurriendo hechos que señalan como inexorable el derrotero hacia el cooperativismo: un miembro fundador se ve compelido a enfrentar una vorágine de conflicto Judicial con que intentaron frenar (sin éxito) su propósito de recuperar y normalizar una cooperativa del Interior formoseño que estaba en una situación altamente Irregular y su servicio, agua potable, era excesivamente deficiente y peligroso. Este conflicto desnudó la verdad: la inexistencia de una conciencia cooperativa y el enquistamiento de sectores que utilizan a las cooperativas como bastión político-partidista, bastardeándolas, desembocando así en una conclusión: el camino a seguir era estudiar la carrera de técnico en cooperativismo en la Universidad Nacional de Formosa.

Hete aquí otro hecho: la carrera universitaria estaba cerrada por falta de alumnos; hubo que iniciar una tenaz lucha para reabrirla, lo cual se logra tres años después (julio de 1989).

A medida que se avanzaba en la profundización del curso a través de los debates, surgían los numerosos obstáculos y desánimos al extremo que la sola mención de la palabra cooperativa era una mala palabra.

La circunstancia arriba expuesta nos habla a las claras de la desastrosa situación del cooperativismo en Formosa, que tiene su origen en diversos órdenes, la crisis económica y consecuentemente la crisis moral. Las cooperativas agrarias son desmanteladas víctimas de un diabólico plan a través de personeros caracterizados: los acopiadores comer-

(*) Cooperativa de Provisión de Servicios Cooperativos y Sociales.

cientes, en concordancia con una desidia cómplice del órgano local competente de la Dirección de Cooperativas y Mutuales de la Provincia, dan por resultado una violación y desprecio a la ley de cooperativas y a su doctrina.

En estricta sinceridad debemos apuntar la intrascendencia y dañina actuación de algunos profesionales cooperativistas (licenciados en Cooperativismo), este hecho sería un condicionante muy marcado.

El lector podrá fácilmente advertir el ámbito altamente dificultoso para la actividad cooperativa, empero debe también visualizar que el entusiasmo crecía y las experiencias se corporizaban templando el carácter firmemente.

¿Y, de las diversas cooperativas qué podemos decir? Están todas tratando de sobrevivir a su manera, en forma individual pues la dificultad económica y la injerencia político-partidaria es en extremo mayúscula.

Es indudable que algunos profesores universitarios han influido desde sus diversas disciplinas: abogados, contadores, etc., pero lo hicieron desde una perspectiva personal, ya que se involucraron abiertamente en la problemática que se planeaba para ejercer la profesión cooperativista, es decir la viabilidad de la efectiva salida laboral una vez obtenido el título de técnico en cooperativismo.

Nace la idea

Pero es en abril de 1992 “cuando la Iniciativa cobra mayor empuje y se proyecta hacia un quehacer más ambicioso dentro de un marco institucional definido”.⁽²⁾

Debemos tener en cuenta que es esa época, por decirlo de alguna forma coexistíamos tres únicas camadas de la carrera universitaria y no habíamos logrado integrarnos a pesar de los intentos para ello.

Es así como surge la idea de crear un ente que nos nucleara, llevando a cabo numeroso contactos a fin de formalizar la integración de egresados y estudiantes, hecho que se concreta.

El 12 de abril de 1992, en dependencias de la Dirección de Cooperativas y Mutuales de la Provincia, a escasos días de que asumieran las nuevas autoridades del organismo estatal, se concreta la reunión formativa.

Fue de rigurosa necesidad un debate en torno a la problemática que presentaba el sector cooperativo y de la Inserción laboral y doctrinaria del Técnico en Cooperativismo.

Del análisis crítico surgieron con claridad aspectos negativos a revertir:

a) Las cooperativas se encontraban con cierto riesgo tanto empresarial como institucional- doctrinario de desaparecer.

b) Desconocimiento tanto por parte de la población en general, como por parte de las diversas cooperativas del rol del Técnico en Cooperativismo por lo que no serían requeridos sus servicios.

e) La ausencia de una central intercooperativa que represente y luche por los intereses del sector cooperativo.

d) La falta de programas de educación cooperativa llevadas a cabo con creatividad, encarados tanto por el gobierno, como por las diversas cooperativas.

La nueva entidad toma en un primer momento la denominación de Tecnicoop Solidaridad Ltda. Cooperativa de Trabajo; más tarde cambiada por Tecnicoop Ltda. Cooperativa de Provisión de Servicios Cooperativos y Sociales. En sus primeros tiempos, la preocupación principal es obtener la matrícula respectiva⁽³⁾ no obstante el hecho de que el primer presidente, renunciante, es asesor de la Dirección de Cooperativas y se suponía que facilitaría tal anhelo.

Una circunstancia anecdótica es que, en la fundación del ente cooperativo se concreta un consenso con el Director de la Dirección de Cooperativas, a fin de coordinar un accionar conjunto a efectos de revertir la desastrosa situación del cooperativismo formoseño, acuerdo que luego fracasara.

Se fortalece la experiencia a través de la participación en congresos realizados en la República del Paraguay, como así también en provincias de nuestro país, en la que se ve la necesidad de una mayor presencia, con un compromiso más definido.

Si bien desde el principio existieron dos corrientes bien diferenciadas - en lo que a la línea política de acción se refiere - esto hace eclosión en un enfrentamiento que da como resultado la deserción de cuatro de sus miembros.

Las nuevas autoridades asumidas a raíz de la renuncia y abandono deciden, ya libres de ataduras que impidan su accionar cooperativo, “recoger las experiencias acumuladas en esta corta vida institucional y encarar resueltamente la lucha por su reconocimiento legal”⁽⁴⁾ y paralelamente ganar representatividad como Interlocutor e Intérprete del pensamiento cooperativo formoseño.

Antes de continuar debemos aclarar que si bien ambas corrientes en un principio b- graron mantener un equilibrio que permitió precisamente la conformación de TECNI-COOP con las características que emanaban de un análisis objetivo de una realidad concreta de la vida de las cooperativas y del cooperativismo en particular en su aspecto doctrinal; no tardaron sin embargo en contraponerse.

Ellos sostenían una línea de acción, que podríamos llamarlo de “apostolate”, es decir, que a pesar de la tremenda realidad a la que nos enfrentamos y que era reconocida, propugnaban una acción cooperativa de tipo “lírico” por un lado, y por el otro “changaril”.

Lo que pretendían era “ir despacio no más”; “hacer la contabilidad”; “ganar unos pesitos”, en fin “ganarse un puestito en alguna cooperativa” . . y del aspecto social, qué?

Mucho se dijo en cuanto a que el pueblo de Formosa no posee condiciones de cooperación, “que la gente no comprende”; “que la gente no quiere participar”; “que es un pueblo de ignorantes”; y que “el cooperativismo es sólo para gringos”. Es claro que esa es la mentalidad del “no se puede”; la “mentalidad de la derrota”.

Es preciso señalar que el acceso a la bibliografía es extremadamente difícil sumado el hecho de que la formación académica universitaria tiende a un cooperativismo economicista, desprovisto de una clara definición ideológica- doctrinaria que luego se reproduce en la educación cooperativa a las diversas cooperativas; y así nos va. Nosotros éramos concientes de esto ,por lo que la acción cooperativa debía seguir otro carril.

Ahora bien, cómo definir esa acción cooperativa; qué estrategia aplicar; cómo conducirse; cuáles eran las prioridades; en fin, hacia dónde dirigirse, eran cuestiones trascendentes que no tenían respuestas.

Nuevamente los hechos encastrados, por una razón casual, cae en nuestras manos un ejemplar de Realidad Económica, publicación del IADE (Instituto Argentino de Desarrollo Económico), del año 1988 N° 85, en la que un escrito de don Jacobo Laks influiría definitivamente: el cooperativismo es un movimiento social y económico y por lo tanto un instrumento de liberación. “No habrá cooperación posible sin una política independiente, una lucha ineludible”.

La presión ejercida por un joven periodista de un diario local, quien alertó que se debía tomar distancia de la conducción del órgano estatal, por el hecho de que ésta a poco de andar en su gestión trasluce descrédito por la falta de una política coherente de reactivación eficaz, optando por el contrario por un burocratismo y mediocridad, y que apresura la crisis antes señalada, en el convencimiento de que los lectores del periódico adjudicarían credibilidad a los escritos publicados por TECNICOOP en concordancia con su accionar independiente de injerencias político- partidistas, con la firme convicción de que los políticos deben servir a las cooperativas y no lo contrario, si quieren servir verdaderamente al pueblo.

A través del análisis hecho con el joven periodista, en la necesidad de que sea ampliamente conocida la idea de TECNICOOP se proyecta y se ejecuta una efectiva presencia en los demás medios de comunicación social, tanto radial, como escrita y televisiva, por medio de un circuito cerrado de televisión, al punto de concretar un programa “Cooperativismo en Acción” por T.D.N. Canal 5 “Democracia”; siendo los escritos basados fundamentalmente y adaptados de Realidad Económica de donde fluye nítidamente nuestra fuente de información, sin olvidar otras publicaciones de entidades como Coninagro, FAA y otras tantas a quienes debemos gratitud y respeto, pues abrevamos en sus historias y escritos como por ejemplo, las luchas agrarias (Economía Social Agraria).

Es imperativo subrayar que nuestro pensamiento, nuestra línea cooperativa, es esencialmente doctrinaria.

Repasemos entonces cuáles fueron los orígenes y las causales del surgimiento en la escena social formoseña de TECNICOOP. En rigurosa síntesis señalamos la crisis generalizada de las diversas cooperativas de la Provincia.

Debemos destacar empero que la crisis del sector cooperativo obedeció y obedece fundamentalmente a la falta de una política estatal coherente hacia ellas, abandono de la doctrina, violación de la ley, usurpación y ataque sistemático de diversa índole.

El desconocimiento de la labor del profesional cooperativista, sea este licenciado o técnico en Cooperativismo, y la ausencia de una central intercooperativa - órgano de re-

presentación y defensa- y la escasa educación cooperativa doctrinaria, impulsan la determinación del lanzamiento de TECNICOOP.

Nosotros egresados y estudiantes tuvimos que elegir entre permanecer bajo la mediocridad, la intrascendencia, y la insolencia; seguir soportando “la mentalidad del no se puede” o crear un organismo cooperativo capaz de revertir tal situación.

Es necesario puntualizar que nosotros no asumimos una actitud elitista, sino lo contrario, la situación desastrosa en la que está el cooperativismo, con dolor lo decimos, ninguna cooperativa alzó su voz en favor del verdadero cooperativismo. Es más como lo dijimos alguna vez, la bandera multicolor y su maravillosa doctrina estaban en el suelo y pisoteada. Entonces alguien tenía que reivindicarla.

No se trataba de sentirse elegidos de los dioses, con soberbia o jactancia, sino más bien de aceptar serena y sencillamente un desafío dignificante. Nosotros lo aceptamos.

Lo repetimos, no teníamos otro camino, las cooperativas han sufrido la amputación más despiadada: abandonaron la doctrina, porque abandonaron la educación cooperativa!!

Nosotros teníamos la firme convicción de que las condiciones propicias para un desarrollo cooperativo había que generarlas, impulsarlas y había que generarlas luchando, esa convicción es acertada pues es posible librar ese tipo de lucha, y en el marco de las condiciones imperantes alcanzar acabadamente los objetivos anhelados.

Bien, ¿qué nos induce a mantener esta hipótesis, acaso se puede pensar que se genere, que se impulse un movimiento cooperativo libre con un reducido núcleo de hombres y mujeres?

Toda nuestra táctica y estrategia está impregnada con una concepción cooperadora, es decir, sabíamos que únicamente con el apoyo y la cooperación de intelectuales, gremios, profesionales, políticos y demás se podría crear el ambiente propicio y reencausar las cooperativas doctrinariamente.

TECNICOOP sencillamente ideó una programática política cooperativa que interesara a amplios sectores de la comunidad (políticos, gremios, intelectuales, prensa, etc.), quienes ven que tenemos una línea dura, pero esencialmente honrada y realista. Nos ganamos el derecho de contar con el apoyo y simpatía de aquellos que tuvieran sensibilidad social y que quisieran aportar.

Concluyendo, entendemos a las cooperativas como el lugar natural del nucleamiento y desempeño del ejercicio de la profesión de técnico o licenciado en Cooperativismo, porque es necesario la coherencia, no es posible otra clase de organización como colegiatura u otra, porque esas pertenecen a los profesionales liberales; sumado al hecho de que la posición que adoptemos ante la vida es una posición política, por lo tanto nuestra política es luchar contra la pobreza, la marginación e imponer la justicia. De allí nuestra acción cooperativa- gremial- política.

Un Hito Histórico: 1er COPROCOOP

Lo dicho por un periodista, refiriéndose al 1er Congreso Provincial Cooperativo; “la larga siesta formoseña se quebró” y en verdad así fue. ¿Cómo negar la existencia de este encuentro y su repercusión?

Asistieron algunos representantes de cooperativas, gremios, mutuales, quienes dieron su aporte aquellos días del 13 y 14 de noviembre de 1992.

Fue la primera vez que se encaraba un encuentro con el fin de sacudir la modorra, la inacción y definir claramente la política a seguir para constituir un espacio cooperativo libre y comprometido.

TECNICOOP impulsó la realización de este congreso llevando las buenas nuevas a todos los rincones del territorio provincial a través de la prensa escrita, radial y televisiva, quienes se hicieron eco ampliamente.

Es un orgullo no ocultado decir que el encuentro cooperativo fue declarado de interés universitario por la Rectoría de la Universidad Nacional de Formosa (UNaF), y de “Interés Educativo” por el gobierno de la República del Paraguay, que envió a una representante del Ministerio de Educación y Culto: la directora del Departamento de Asuntos Gremiales. La disertación estuvo a cargo de profesores universitarios, representantes del INTA y del Movimiento Cooperativo Paraguayo.

Un imperativo: resistir

*"Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán".
Salmos 126:5*

Posemos un perfil cuestionador que se sustenta en nuestro derecho nacido de nuestro esfuerzo y sacrificio, pues “nadie con capacidad de decisión en la provincia dejó de escuchar las razones por las cuales TECNICOOP actúa en defensa del cooperativismo, llegando a comprometer todo su accionar. Nadie puede alegar desconocimiento del tema. Nadie puede ignorar que siempre propusimos soluciones primero antes de criticar”⁽⁵⁾.

Si las autoridades pertinentes no realizan acciones favorables para el cooperativismo, “si no saben qué hacer no es por que TECNICOOP no se los haya dicho a través de sendos proyectos”⁽⁶⁾ de “reactivación de cooperativas”, “propuestas de política estatal hacia el sector cooperativo”, “propuesta de programas de educación cooperativa (PRODECOOP); propuestas de “Rango Constitucional del Cooperativismo”, y otras tantas que hablaban a las claras de nuestra vocación de cooperar activamente en la solución de problemas, en la Instrumentación de un plan de recuperación y saneamiento doctrinario de las cooperativas.

En estos dos años de vida la victoria de TECNICOOP se mide por su capacidad de resistencia, por su legítima vigencia, por haber resistido todas las adversidades, todos los escollos, es allí donde reside todo su valor, emergió en la vida social en el momento menos esperado, pues el canto de sirena de las bondades de Individualismo, “del mercado”, “de la libre empresa”, de “la competencia”, “del fin de las ideologías”, estaba en su máxima expresión; parecía cosa de locos proponer en ese momento valorar la fraternidad, los Ideales de un mundo mejor, nosotros lo hicimos!!

Ningún esfuerzo, ningún sacrificio, ninguna acción por pequeña e intrascendente nos pareció indigna de realizar, procuramos estar donde visualizamos que podemos aprender y enseñar las maravillas del cooperativismo.

El cooperativismo nos dió lo que todo ser humano bien nacido es merecedor, la dignidad.

Donde murió una cooperativa, murió un pueblo, esa es la realidad de nuestros pueblos formoseños. Las cooperativas agrarias que daban vida y sustento a todas esas comunidades, hoy, la emigración es la única vía de escape para el campesinado. Pero existe otro camino, el camino de la cooperación, entonces la recuperación de las cooperativas se impone como el nuevo mensaje de redención social y económica.

Por lo tanto, si renacen las cooperativas, renacerán los pueblos fructificando por el trabajo, producción y felicidad. Esto constituye nuestro objetivo.

El impacto social causado por el vaciamiento doctrinario de las cooperativas ha sido devastador. Para desarrollar y reforzar los lazos entre cooperativas habrá que augurar una nueva generación de cooperadores a través de la educación.

Este paso no está libre de acechanzas y de trampas. La más peligrosa es la que indudablemente sobrevendrá desde los sectores antipatrias, de los traidores a su pueblo.

Nuestro programa cooperativo es lisa y llanamente de resistencia y la resurrección del cooperativismo, donde existe desarticulación, desarraigo y confusión emanadas por los profetas de la mentira, los mentores del mercadeo y la competitividad.

TECNICOOP en la actualidad: conclusión

A dos años de la fundación, las condiciones en general siguen siendo adversas, y esto no es una novedad para los que trabajan con una postura de fraternidad, de cooperación más que de competencia.

Decía el gran maestro Gide: "... nosotros los cooperadores no venimos a competir, venimos a cooperar".

En esta parte de la patria, es más necesario que nunca un gran esfuerzo que los cooperadores sabemos dar, en el sentido que hay que revertir conceptos arraigados de que "el cooperativismo fracasó"; "la fraternidad pasó de moda"; son estas desvirtuaciones que tiene sus orígenes en sectores antisociales. Para ello es necesario concretar nuestro sueño máspreciado: la escuela móvil de educación cooperativa. La experiencia acumulada hasta la fecha nos indica claramente que las palabras dichas por Simón Bolívar son de una tremenda actualidad; "Dios concede la victoria a la constancia".

Esta oportunidad que nos brinda IDELCOOP de narrar nuestra experiencia, nuestra historia, es en realidad un galardón, una tremenda oportunidad para conversar, para dialogar con los queridos colegas, jóvenes estudiantes, técnicos y licenciados, sobre los temas que hacen a nuestra función, continuar aquel debate iniciado en Termas de Río Hondo- Santiago del Estero en junio del 1993, en ocasión del 2º CONACOOOP (Congreso Nacional Cooperativo), cuando nos constituimos en forma espontánea en la plaza y se pergeñaron ideas acerca de realizar un congreso a fin de constituir una federación de Licenciados y Técnicos en Cooperativismo y a partir de una definición orgánica, para que el aporte al Movimiento Cooperativo Argentino sea más efectivo, más reflexivo en la búsqueda de una mayor y plena integración en una mutua comprensión al amparo de nuestra doctrina.

Cordobeses, santiagueños, bonaerenses, entrerrianos y formoseños, en aquella jornada iniciamos un debate que es necesario continuar y extenderlo, y quizás a partir de esta historia se logre. Es nuestra esperanza.

Por ello, a Realidad Económica, a don Jacobo Laks, a IDELCOOP, y sobre todo a los que creyeron en un proyecto denominado TECNICOOP: periodistas, obreros, profesionales, instituciones, y cooperadores que nos apoyan y alientan a seguir, sólo podemos lanzar a los cuatro vientos nuestra voz diciendo: En la fraternidad, un abrazo cooperativo

**" Por una Indolatinoamérica libre y unida sin más fronteras que los mares!"
Simón Bolívar**

Formosa 25/9/94

Citas Bibliográficas

(1), (2), (3) y (4): Historia de A.I.R. Asociación Intercooperativa Regional, págs. 78 y 79, fotocopias apunte.

(5) y (6): CONINAGRO - Documentos Institucionales - Período julio 1980-julio 1982 - Talleres gráficos Grafipel, Bs. As., edición 1983.

Autores: integrantes de TECNICOOP LTDA.

José Yorg - Presidente. Profesión: docente primario, 43 años. Técnico en Cooperativismo.

Ana María Ramírez de Yorg - Secretaria. Profesión: docente primaria, 40 años. Técnico en Cooperativismo.

Roque Argüello - Tesorero. Ocupación: empleado administrativo provincial, 36 años. Técnico en Cooperativismo.

Juan A. Velázquez - Síndico. Profesión: docente primario, 33 años. Técnico en Cooperativismo.

Raúl Rodríguez - Síndico suplente. Ocupación: estudiante técnico en Cooperativismo UNaF, 24 años.

Otros asociados de TECNICOOP LTDA.

Obdulio Aquino Lemos - Vocal 12, 25 años. Técnico en Cooperativismo.

Walter Romano - Vocal 1~ suplente. Ocupación: policía, 32 años. Est. técnico en Cooperativismo UNaF.

Omar Lemos - Socio. Ocupación: agricultor. Est. Técnico en Cooperativismo UNaF.

Silvio Omedo - Socio. Ocupación: trabajador autónomo, 21 años. Técnico en Cooperativismo UNaF.